

NUEVA SERIE! VIRTUAL



# microscopía

-el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura-

Boletín mensual - Biblioteca Freudiana de La Plata - Publicación gratuita  
Año 19 - Marzo de 2021 - Número 201  
www.aplp.org.ar

## Controversia Freud. Lacan sobre la sexualidad femenina\*

Verónica Ortiz

El curso se centra en una hipótesis de trabajo que supone, desde Freud y Lacan, que la sexualidad humana es habitada por la (x) de *lo femenino* como enigma de un real indeterminado, tanto para hombres como para mujeres. De ahí su extravío. La se(x)uación implica una suma del *sexo más la significación* dinámica de uno por uno de los seres hablantes a ese real corporal.

Enrique Acuña comienza su exposición con un breve *racconto* de aquellos puntos salientes del Seminario anual 2020, que partió de una

propuesta que pronto se tornó consigna: "Que el contexto (pandémico) no se devore al texto (del inconsciente)". Se trata de la apuesta, en un tiempo discontinuo y oscuro, de arrancar del contexto aquel texto como un "decir olvidado" por cada ser hablante. Esa consigna se matiza con la pregunta inicial: "¿Por qué soñar *aun* en Pandemia?"

Ese derrotero llevó, hacia fin de año, a abordar el estatuto de la *interpretación* analítica. Hay los *hechos* sociales, sobre los cuales se formula *lo dicho* en la cita de quien habla, y finalmente

### AGENDA MARZO

**INSTITUTO PRAGMA**  
-Enseñanzas  
e Investigación  
en psicoanálisis-

#### Curso breve

*Una mujer*  
**Psicoanálisis con**  
*Lo Femenino*

Miércoles 10. 20 hs  
Docente: Enrique Acuña.  
Comenta: Inés García Urcola

Miércoles 17. 20 hs  
Docente: Daniela Ward.  
Comenta: Enrique Acuña

Miércoles 26. 20 hs  
Docente: Fátima Alemán  
Comenta: Daniela Ward

Miércoles 31. 20 hs  
Docente: Inés García Urcola  
Comenta: Leticia García

### ÍNDICE

- Espacio del abrazarse. *Inés García Urcola*. P. 6
- Movimientos: Del individuo en masa al Uno por uno. *Daniela Ward*. P.10
- Mujeres en y con la letra. *Inés García Urcola*. P. 15
- Actividades del ciclo 2021. P. -19

#### INSCRIPCIONES:

Sede: calle 49 N° 462 - La Plata  
Tel: 0221 421-4533  
www.aplp.org.ar  
asocpsiclp@gmail.com

hay un *decir* ligado al inconsciente como enigma de la enunciación. La interpretación de lo dicho que localiza la respuesta de quién habla en su decir.

Genitalidad no es sexualidad. Pene no es falo. Identidad no es identificación. *Penisneid* no es envidia, sino procuración. *Sexo no es sexuación*. ¿Por qué no? Porque el instinto en tanto programa marcado como necesario, no es la pulsión (*Trieb*) contingente como demuestra el amor, el deseo y el goce.

A diferencia del mundo animal, el ser humano carece de un programa instintivo que organice su comportamiento sexual. De ahí resulta que la *sexuación* sea un movimiento que pone en juego a la vez un factor anatómico (cuerpo del varón, de la mujer) y una elección subjetiva: alguien tomará posición y consentirá, o no, a *tener o ser un síntoma del Otro* que se prefigura en los otros.

Acuña indica que el interlocutor de Freud para legitimar su invención del psicoanálisis era la ciencia de su época (darwiniana y pavloviana). Y ese otro forcluye la subjetivación, la sexualidad del niño freudiano como “perverso polimorfo”, mientras que para Freud la etiología de la histeria remite a un sentido sexual como Trauma, exceso no asimilado por una representación psíquica. El freudiano era un movimiento audaz: tratar a la histeria no como identidad del “yo soy”, sino como síntoma de un sentido sexual reprimido.

El sujeto del psicoanálisis no es otro que el sujeto de la ciencia, de lo que a ella se le escapa, a su formalización como un virus incalculable. Implica un esfuerzo de formalización, no obstante, algo siempre escapa. El sujeto

del inconsciente, forcluido, retorna en los síntomas. Frente a ese imposible de formalizar por la ciencia surge la opinión ilustrada por los Humanismos y asciende el discurso jurídico, con sus *comités de expertos y sus protocolos*, significantes amo de esta época.

Es así, sostiene Acuña, que el contexto de época donde la ampliación de derechos y su acceso a las minorías identitarias, favorece las identidades y comunidades definidas según su práctica de goce, su estilo de vida, o su cultura diferencial. Mas allá de los protocolos, los movimientos sociales como el feminismo, adquieren nuevas significaciones a las diferencias (de género, étnicas, o nuevas formas de vulnerabilidad). Con suerte llevará hacia lo que J.-A. Miller- en *El últimísimo Lacan*— denominó “identidad *sinthoma*”<sup>[1]</sup>, la de un sujeto desclasificado, aquel que no pertenece a ningún conjunto. Ejemplo cuando el movimiento LGTBT (¿mas...queer?) inscribe un más que representa una nueva identidad porvenir, innominada aun... Lo femenino no es terreno de hombres y mujeres juntos por su práctica de goces, sino que es una indeterminación lógica propia del lenguaje como no todo simbólico, un encuentro contingente con lo no representable.

En la huella freudiana, Acuña señala algunos mojones: desde aquellos primeros artículos tales como “Tres ensayos sobre teoría sexual”, pasando por “Estudios sobre la histeria”, “La organización genital infantil”, “Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia sexual anatómica entre los sexos” hasta la puntuación interesante de “Sobre la sexualidad femenina”, de 1931:

- La libido, en niña o el niño como aquello que une a los cuerpos entre sí, que establece un lazo con el otro, es siempre masculina, es decir, siempre potencia activa.
- La niña, a diferencia del varón, hará un viraje identificatorio que le permita pasar del primer objeto de amor, la madre -el mismo soporte para ambos sexos- al amor al padre.

Es lo que Freud llama “trueque”, de la madre al padre y su promesa de un sustituto a la falta de pene en un hijo. Se anuncia allí la presencia de una metáfora -que Lacan formalizará como “metáfora paterna”. Entonces, por esa vuelta de tuerca en el amor e identificación “una niña no nace mujer, deviene mujer”, según Freud, cuestión que debate el feminismo de Julien Mitchell en los años 60 (*Psicoanálisis y feminismo*). Aquí, hace una referencia bibliográfica a las analistas freudianas que revisaron la fase fálica en la niña y el acento en lo pregenital (Marie-Christine Hammon, *¿Por qué las mujeres aman a los hombres, y no a su madre?* Paidós, 1995).

El sepultamiento del Complejo de Edipo se produce ante el Complejo de castración. No se trata de la diferencia anatómica y la “anatomía como destino” sino del derrotero de la *falta de objeto*; según los registros de *frustración imaginaria, privación real y castración simbólica* tanto en hembras como machos, femeninos o masculino el binario se abre a un tercer elemento que es resto, falta, agujero. El resultado son las *identificaciones*, como lo femeninos y lo masculino, que intentan nominar un decir sobre esa falta. Es así como se produce en la doctrina analítica el pasaje de un órgano sexual anatómico a un elemento del lenguaje, que no está determinado.

En 1931 las tres orientaciones que se abren para la niña a partir del Complejo de castración,

según Freud, no le dejan demasiadas alternativas:

1) o la *suspensión* de la sexualidad (en la frigidez, por ejemplo), o

2) la acentuación de los rasgos de porfía, de *masculinidad* que pueden desembocar en una elección homosexual femenina, o

3) el convertirse en madre como feminidad. Estas respuestas establecen una configuración mixta, problemática porque deja “esposada” la feminidad a la maternidad.

Del lado del varón, capta un cierto “menosprecio” por la niña carente de órgano, lo embarca en una “degradación de la vida amorosa” estructural, que prepara el terreno a la elección de objeto sexual como divergencia entre amor y goce: entre la idealización de la mujer (la madre) y la mujer degradada (la prostituta).

Enrique Acuña ubica luego el debate y la controversia entre Freud y Lacan sobre la sexuación. Jacques Lacan retoma estos desarrollos freudianos como algo *silenciado* sobre lo femenino entre los años 40’ a 60’ en la I.P.A. Los transforma considerando más que la causación de la histeria fijada en el trauma, el problema del goce, el más allá del placer; como paradoja lógica de la satisfacción. Así, La “mujer lacaniana” (Universal del Todo) no existe, sino *una por una*, como objeción al Todo. Ella es distintiva respecto de la mujer freudiana, no se contenta con el niño falo de la maternidad.

“Ideas directivas para un congreso sobre la sexualidad femenina” (1960) es un puntapié inicial de Lacan a partir de la exploración de

un mas allá del binario en términos de “tener” o “ser” el falo. Pero más adelante se pondrá en juego una satisfacción en más del goce como paradójico porque no implica placer sino una satisfacción extraída desde el *displacer*. Es así como la sexualidad humana pone en juego la *sustitución* de un elemento por otro (trueque de la metáfora paterna) y una *satisfacción* (goce más allá del ser o tener el falo).

El interlocutor de Lacan en este punto, afirma Acuña, no es la Ciencia de época sino la presentación de la histeria “liberada” por los movimientos sociales vindicativos como el MLF, el movimiento de liberación femenina en Francia. Él habla de otro goce que no es fálico sino de un “goce femenino”, lógicamente “suplementario”, que no es exclusivo de las mujeres. Puede ser el caso que tanto algunas de ellas como algunos hombres tengan una experiencia con él. Ejemplo: los místicos.

Con las categorías aristotélicas en el horizonte y su propia conceptualización importada de la topología y las matemáticas, como teoría de los conjuntos, o el concepto de límite y lo innumerable, Lacan propone sus “fórmulas de la sexuación” (*Seminario 20, Aún*): hay un goce fálico, limitado, que tiende al universal, para todos de la “norma macho” y hay un goce femenino, “excepción femenina” al Todo, un particular, que implica la lógica del No-todo (*Pas tout*). Pero no se trata de un binario, de una repartición simétrica entre lo masculino/femenino, sino de un entrecruzamiento que deja un resto irreductible por el género: el objeto llamado “pequeño *a*”, nuestro “enigma”, de lo singular como (x) de la sexuación.

Finalmente, citando a Éric Laurent (3), resignifica el síntoma social actual de la

epidemia de *violencia de género* como efecto de la ciencia, y el sujeto femenino que “*hace obstáculo a la extensión del régimen del individualismo de masas.*” (4)

Acuña se pregunta si se trataría de una violencia a La mujer como “propiedad”, el “menosprecio” de un hombre que mata en ella su propio Mal (*kakon*) en su abyección al goce fantasmático, su no saber acerca de lo femenino en la oscuridad de los discursos que no pueden explicarla.

Ante el discurso del amo actual, nuestras respuestas o bien tienden al universal de la ciencia con su movimiento clasificatorio, con su “norma macho” encarnada en los protocolos, los diagnósticos, etc., o bien atienden a las particularidades del discurso femenino mas allá del discurso jurídico, con la ampliación de sus derechos ciudadanos; condición necesaria para que pueda existir el síntoma analítico que producen una *distinción* que implica “Lo femenino”. Esa distinción no es un orgullo identitario sino una extrañeza, como la freudiana “roca viva” de la castración; de un real que hay que saber habitar en esa *vacuola* que es el objeto (a) como (x).

Es así como, para el analista, la brújula es el síntoma, que anuda la norma del “para todos” con el particularísimo modo de satisfacción de cada uno, siempre en posibilidad de inventar algo más allá de cualquier ideal normativo.

## NOTAS

1. Recordemos que el debate abierto por Freud sobre la sexualidad femenina se prolonga recién con Lacan en una controversia fecunda, con su teoría de los goces. Ver Seminarios XIX

Y XX.

2. Sobre la oposición de la homosexualidad femenina/masculina en los ideales de cada época recordado por la ilustración de Lacan, en “Ideas directivas ...”, véase el artículo de E.A. “El muro =Entre cataros y preciosas”. disponible en: <https://seminarioenriqueacuna.wordpress.com/2021/02/13/el-muro-entre-cataros-y-preciosas/>

3. Laurent, E. *El sujeto de la Ciencia y la distinción femenina*. Conferencia en XXII Jornadas de la EOL, 2012. Ed. Grama, 2013.

4. La epidemia que representó el movimiento #Me.too desde los USA en 2018 muestra bien las identificaciones masivas en un individualismo

del “yo” también, por caso el problema jurídico del “abuso sexual”, tan explotado en las redes sociales, del cual el sujeto histérico parece no poder sustraerse por razones de causación de la realidad fantasmática.

[1] J.A. Miller: “[Lacan] Sugiere que el psicoanálisis se podría definir como el acceso a la identidad *sinthomal*, es decir, no conformarse con decir lo que quisieron los otros, no conformarse con ser hablado por su familia, sino por el contrario acceder a la consistencia absolutamente singular del *sinthome*.” Curso *El ultimísimo Lacan*, Pág. 140.

## Espacio del abrazarse

*Inés García Urcola*

- *El goce del Otro, del Otro con mayuscula, del cuerpo del otro que lo simboliza. no es signo de amor.*

Jacques Lacan. (Seminario XX ; Aún, pag. 12)

La segunda clase del curso breve dictado por Enrique Acuña *Se(x)uaciones –Mujeres y hombres con lo femenino-* hizo foco, luego del recorrido sobre la sexualidad femenina en Freud desarrollado en la primera clase, en la hipótesis acerca de la *función de la sexuación* como diferente a la sexualidad.

En la acción de la sexuación se trata de tomar posición, asunción y consentimiento ante *lo femenino* entendido como una (x), como un tercer elemento indeterminado de la sexualidad. Esta toma de partido se plantea tanto para las feminidades como para las masculinidades, y que nos interesa en la medida en que permite pensar desde el psicoanálisis las presentaciones del síntoma. La significación social de esa envoltura es atravesada por una actualidad en la que prima un ascenso de los *sexismos*, que se expresa por ejemplo en los feminismos o en el síntoma social ligado a la violencia de género y los femicidios.

Se trata entonces de hacer pasar el síntoma social por el discurso analítico, sin perder de vista que los discursos sociales sobre la “ampliación de derechos” son condición

necesaria pero no suficiente para poder pensar las nuevas presentaciones del síntoma, por ejemplo, aquellas en que se pone en juego la vacilación de la *identidad* sexual. Si lo que prima en los movimientos sociales (feminismos, minorías étnicas, etc.) es lograr una *identidad* a partir de un conjunto cerrado que nombra, el discurso analítico abre ese conjunto cerrado por un significante amo y lo somete a una serie significativa, de la cual se podrá extraer o delimitar esa x indeterminada de lo femenino en cada uno.

Enrique Acuña hizo una lectura del capítulo 1 del Seminario 20 *Aún*, en el que se trata del problema del goce como algo más allá del amor. En esta dirección recordará que ya Lacan había presentado teorías del amor, por ejemplo, en el Seminario 7 *La ética del psicoanálisis* con la referencia a Rougemont y su libro *El amor y occidente*, o en su escrito “Ideas directivas para un congreso sobre sexualidad femenina” donde se refiere a dos movimientos sociales históricos como el Catarismo y su ideología del amor cortés, y a la escritura femenina de las Preciosas en el siglo XVII. Pero a la altura del seminario XX

(1972), dirá Acuña, Lacan hablará del amor apelando a aquello que escucha en el diván y a lo que él mismo fue como analizante ante un público que seguía los efectos del Movimiento de liberación femenina.

“El amor es impotente, aunque sea recíproco, porque ignora que no es más que el deseo de ser Uno, lo cual nos conduce a la imposibilidad de establecer la relación de ellos. ¿La relación de ellos, quiénes? –dos sexos.” (1) Esta cita de Lacan vale para pensar aquello que fracasa, que falla en el amor. Si en el seminario (...) *Où pire* encontramos los desarrollos sobre el Uno en el Parménides, aquí Lacan arranca con la idea de dos que intentan hacer un Uno por la vía de un artificio. Artificio al que se refiere como un espacio topológico que une dos cuerpos en el abrazo, y que se articula a una primera teoría del mito en Lacan, y luego a lo que desarrolló como el fantasma. Ese espacio del *abrazarse* (2), espacio *compacto* porque sostiene una falla, en la que cada uno está conectado con su Otro del inconsciente más que con el otro, la pareja del amor.

¿Por qué es necesario un artificio? Lacan dice que hay al menos dos sexos, macho y hembra, y que eso en el animal funciona bien porque hay un programa de comportamiento instintivo. Pero en el ser hablante, porque habla, se conecta con otro goce que lo desvía de la meta sexual. Es la idea freudiana de que la pulsión no tiene objeto y obliga a inventar.

Acuña subrayará que ahí la teoría del amor es

una teoría del *signo de amor*, del amor recíproco que se juega con el otro semejante. El amor se sitúa en la reciprocidad de dos cuerpos que son, a través del signo de amor, el cuerpo del otro con minúscula. Pero la teoría del goce como *goce del Uno*, tiene que ver más bien con un Otro barrado, un Otro del inconsciente en el que hay un elemento que falta.

En la relación al inconsciente hay un espacio que es infinito, que no se puede contar, y que puede llevar a un infinito no regulado del goce, ejemplo las místicas. Para evitar que se dispare al infinito es que es necesario inventar el artificio del fantasma. Retoma aquí el Curso *El partenaire síntoma* de Jacques-Alain Miller, cuya hipótesis es que, en el abrazo, en la pareja con el otro semejante inventamos un mas allá como un síntoma o un fantasma.

Llegados a este punto, va situar las consideraciones de Lacan acerca del fantasma del lado femenino ligado al *Don Juan* (3), y del fantasma masculino a partir de la paradoja de Zenón de Elea sobre *Aquiles y la tortuga*.

Don Juan como el sueño o mito femenino de ser contada por un hombre, una por una en su distinción, y no ser tomadas como un Todo. Dirá entonces que es porque la mujer es No-toda que hace existir un Uno, Don Juan, que las cuenta *una por una*. De esta manera en lugar de ir hacia un goce infinito, pasa al goce fálico de ser contable.

Con respecto al fantasma masculino y la

paradoja de Aquiles y la tortuga, el hombre sería Aquiles tratando de alcanzar un goce que cree que encarna la mujer, aquí la tortuga. Acuña se refiere aquí al texto de Lewis Carroll “Lo que la tortuga le dijo a Aquiles” (4), texto que cabalga entre la literatura y la lógica, en el que hace una ironía de un problema matemático. Lo que subraya E. Acuña en este texto es la ironía de los hombres estrago que quieren dominar a su tortuga, mientras ésta, según Carroll, con Aquiles sobre su caparazón escribiendo sus notas, le pregunta si ha tomado nota del paso que dio, siendo que ya son mil un pasos y aún quedan varios millones de pasos más. Aquiles seguirá contando y la tortuga – mujer será su síntoma.

La participación de la invitada por el docente, Leticia García, estuvo marcada por la lectura de los capítulos 6 y 7 del Seminario Aún, en los cuales Lacan presenta las fórmulas de la sexuación.

Algunas puntuaciones:

-Este neologismo que inventa Lacan sobre la sexualidad “la sexuación” colocando el sufijo “ción” implica hablar de la acción de un verbo

y del efecto de dicha acción. Las fórmulas de la sexuación son el efecto de un movimiento inherente a la sexualidad humana, y que permite al sujeto hablante ubicarse en alguno de los dos lugares de las fórmulas: del hombre o del lado mujer.

-Son cuatro fórmulas proposicionales, organizadas en dos columnas. del lado izquierdo el lado “hombre” (así lo llama Lacan acá) y del derecho: el lado “mujer”. Debajo, en forma vertical, escribe algunas indicaciones con sus algoritmos propios.

-A la izquierda, la línea inferior: para todo  $x$ , (función) falo  $x$ , indica que “el hombre en tanto todo se inscribe mediante la función fálica, aunque no hay que olvidar que esta función encuentra su límite en la existencia de una  $x$  que niega la función fálica: (es la fórmula de arriba del lado izquierdo: existe  $x$  que no entra en  $\Phi x$ . “Esto es lo que se llama la función del padre...”, “El todo (de la norma macho) se apoya en la excepción postulada como término, como lo que niega íntegramente a esa función fálica” (pág. 96/97)

– “El sujeto barrado está acompañado por el

## STAFF

**Asesora:** Leticia García

**Consejo Editorial:** Inés García Urcola (responsable)- Ezequiel Rueda - Fernando De La Fuente - Guillerma Chañi- Mariángeles Alonso

**Enviar correspondencia a:** [microscopía2014@gmail.com](mailto:microscopía2014@gmail.com)



Fi mayúscula (el falo simbólico), pero hace pareja con el objeto *a*, escrito del otro lado de las fórmulas. Objeto causa del deseo que le permita alcanzar al Otro, su pareja sexual. Lacan nos recuerda que la relación del sujeto con el objeto es la fórmula del fantasma, soporte del principio de realidad.

Del lado derecho, Lacan inscribe “a la parte mujer de los seres hablantes”. “A todo ser que habla, sea cual fuere, esté o no provisto de los atributos de la masculinidad- aún por determinar- le está permitido, tal como lo formula expresamente la teoría freudiana, inscribirse en esta parte. Si se inscribe en esta parte vetará toda universalidad, será el no-todo, en tanto puede elegir estar o no en Fi mayúscula”. Lo que separa explícitamente estas fórmulas de toda cuestión anatómica, la sexuación depende de un decir, en tanto, elección.

-A ese no-toda del lado femenino, que Lacan escribe con el La/ (tachado) hay que entenderlo como una y una y una mujer, no hay un significante que las nombre a todas. La mujer se relaciona con  $\Phi$  del lado hombre, es decir se relaciona al  $\Phi$  pero no-toda. La mascarada femenina es la mascarada fálica, con la que volverse deseable y objeto para el otro.

-Lacan recuerda la pregunta freudiana ¿qué quiere la mujer?, esto no tiene respuesta, no existe el conjunto de las mujeres, se podría contestar que quiere una mujer. Y coloca de este lado de las fórmulas, el objeto *a* y el S(A/)

...La mujer es más afín, es más cercana –si se puede decir así- a lo real en juego en la estructura de todo ser hablante.

-Podremos decir que del lado izquierdo se trata del goce fálico: limitado, circunscripto; y del otro lado también, pero no-todo. Pero entre un goce y el Otro el objeto *a* es o funciona de “intermediario”, representando aquello inaprensible por lo fálico. Es decir, que ese término que implica un más allá de la relación al goce fálico y que no tiene representación, *lo femenino como enigma*, como interrogante, como no saber, está ligado al sujeto dividido y la relación con el objeto *a*, lo que vuelve *lo femenino* un elemento no privativo (exclusivo) de las mujeres, sino ligado a la satisfacción de cada ser hablante, por ejemplo en el síntoma.

Sobre el final de la clase, animada por preguntas del público, Enrique Acuña subrayo algunas hipótesis o preguntas que quedaron planteadas para continuar:

-Vivimos una época en la que la ciencia y el capitalismo extremo han provocado un efecto de norma macho, en la que rige el para todos del consumo, la producción y la consumación del sujeto. ¿Es posible mantener la distinción, la singularidad en la masa?

– ¿Es posible que se extraiga una enseñanza del diván, de la experiencia analítica, que vaya a lo social y no al revés?

\*\*\*\*\*

## Notas

1- El Seminario Libro 20, *Aún*, pág. 14.

2- Enrique Acuña hace referencia al artículo de Geneviève Morel sobre “La hipótesis de compacidad en *Aún*”, publicado en Revista Uno por Uno N°38.

3- Se refiere aquí a las diferentes versiones del Don Juan, tomando como referencia la de Lorenzo da Ponte de la ópera *Don Giovanni* de Mozart.

4- En Revista *Versus –entre la clínica y la cultura-*. Se puede leer [www.aplp.org.ar](http://www.aplp.org.ar)

## **Movimientos: Del individuo en masa al Uno por uno.**

*Daniela Ward*

Retomando lo expresado en el encuentro anterior, Enrique Acuña se extiende, sintéticamente, en cada una de las referencias de Lacan —topológicas, lógicas, matemáticas, etc.—, para lo que presentó en esa oportunidad como el “Espacio de abrazarse”. Muy bella y pertinente expresión para alcanzar (*x*) de *lo femenino* que rompe definitivamente los binarios —de género: femenino/masculino; o de los sexos: macho/hembra-, instalando ese “espacio tercero”, vaciado irremediabilmente, que desafía los discursos que ensayan ordenar el mundo.

En su desarrollo introductorio vuelve a la teoría freudiana donde tanto niñas como niños deben atravesar la diferencia entre los sexos y en ambos casos deben encontrarse con la falta de objeto. Del Lacan de los *Escritos*, recuerda su interés renovado por el complejo de Edipo y el complejo de Castración freudianos, la valoración que hace del debate que Freud les

dejó a las analistas mujeres sobre la fase fálica en la niña y cómo eso lo lleva a señalar dos movimientos sociales de la Francia del siglo XVII: *Los cátaros*, que dan pie a la ideología del amor cortés, y *Las preciosas*, donde la feminidad se transmite por la escritura.

Con estos dos movimientos históricos Enrique Acuña avanza con el pensamiento atento hacia cuáles son los movimientos que en la actualidad empujan el ascenso de los sexismos —llámense feminismos en los estudios de género o el extremo del machismo en la violencia sexual y el femicidio- y la incidencia de la determinación que los discursos hacen de lo permitido y lo prohibido. Se ocupa de particularizar la lectura de algunas de las teorías que ponen en juego los feminismos en autoras como Simone De Beauvoir **(1)**; Luce Irigaray **(2)** Juliet Mitchell **(3)**, Judith Butler **(4)**; Chantal Mouffe **(5)** y localmente, Rita Segato **(6)**, para señalar la permanente

mención a Lacan y debate con el psicoanálisis lacaniano que provoca su continua lectura y referencia en la producción teórica de autoras muy influyentes para la escena teórica actual.

Interesado en el tema, desarrolla un comentario a partir de una frase del libro de Judith Butler, *Cuerpos que importan*, que incluyó los estudios culturales, los estudios de géneros con su teoría *queer* y la oposición entre esencialismos y constructivismos: caracterizando el género como intencional y no referencial. Diferenciando además el género como *performance*, insistiendo en que la práctica social hace aparecer una realidad, es decir una significación social que es performativa, imponiendo un significado como verdad. O sea que con Butler, podemos decir que el performativo del género -femenino o masculino-, es verdadero en tanto implica la determinación de un ciudadano con derechos en el movimiento de presión al discurso jurídico que opera como variante del discurso Amo, a veces del Universitario. En consecuencia, esa *performance* concluye en el poder cívico a partir de su generación en los movimientos sociales.

Ahondando en el “género como objeto” en términos de Judith Butler, logrado por la *performance* del lenguaje, compromete el término “intencionalidad” que es explicado por Acuña en sus raíces en Husserl, donde no se trata de un acto voluntario ni deliberado sino que es un modo de indicar que la consciencia tiene

un objeto: puede tender a constituir un objeto imaginario. Es decir, que la significación social construye un género como supuesto objeto del lenguaje. Sabemos que para Lacan no hay tal objeto del lenguaje, no hay metalenguaje: el lenguaje sería lo que cada uno puede construir del objeto de su amor, goce o deseo, fuera de la intención yoica.

Siguiendo la líneas de teorización de Butler, define los puntos de acercamiento de la autora a Lacan en sus teorizaciones sobre “lo femenino como lo imposible de decir”. Butler se apoya en la idea de “la roca”, para concluir que el objeto *a* es un modo de nombrar ese real que es la roca viva de la castración, reconociendo una teoría de Lacan diferente a la de Freud y el aporte del psicoanálisis lacaniano a su investigación teórica, donde define la no identidad en disonancia con “lo abyecto” que contempla la construcción social.

Este recorrido introductorio de Acuña en una continuidad con lo desarrollado en este curso, culmina con los cruces entre hombres y mujeres respecto de las fórmulas de las sexuación y los “roles sociales” (para Butler, los performativos), que se juegan en lo social con la construcción de un *todo identitario* que puede incidir en lo jurídico con su significado social, sin dejar de contar que para el discurso analítico el discurso jurídico es necesario pero no suficiente para hacer emerger un sujeto de la intencionalidad inconsciente. En tal sentido, cito a Acuña: “Estamos a favor de la ampliación

de los derechos pero a la vez podemos ver el *uno por uno de los sujetos en la masa*, sin creer que se trata de un *individualismo de masa*. En la masa, el sujeto está apresado en “bodas con la pulsión” que retroalimenta al su-peryó: cuanta más violencia de género, más discurso jurídico y viceversa. Cómo introducir el *impasse* que el psicoanálisis genera? Sería la pregunta que expone la hipótesis que proponemos”.

Este tratamiento del tema sirvió de prólogo al detalle que marca esta clase con la invitación del sociólogo, investigador y escritor Alejandro Sosa Días, un querido amigo y referente de muchos recorridos teóricos realizados en diferentes momentos de nuestra enseñanza.

A su tiempo A. Sosa Días retoma lo expuesto por Acuña en el punto de la *intencionalidad* acercando una definición: “idea de aproximarse a un objeto que puede existir o no, o que tiene diversas formas de existencia”, frase extraída de la sociología fenomenológica de Peter L. Berger y Thomas Luckmann (7) y de su predecesor Alfred Schütz – sociólogo y filósofo austríaco-, para introducir los movimientos sociales “cosificados” en términos de existencia o preexistencia. La idea subrayada por el invitado es distanciarse de estas propuestas que contemplan lo pre-dado.

Diferencia los movimientos sociales europeos y los de América Latina a partir de una historización de su nacimiento en los años ‘80 y los ‘90. Para los primeros toma como referen-

cia a Jorge Riechmann y Francisco Fernández Buey, en *Redes que dan libertad* (8). Dos preguntas vinculadas entre sí inauguran su recorrido: qué son y qué pueden ser los movimientos sociales? Primero y como condición de aparición, menciona el contexto que los propicia destacando que la teoría de los movimientos sociales se encausó en la búsqueda de un nuevo sujeto diferente al anterior y como nuevo agente emancipatorio.

Como movimientos sociales distintivos, basándose en los autores citados, incluye los ambientalismos ecologistas –como lo nuevo y original de estos movimientos sociales a pesar de un origen en los movimientos *ecológicos* en la Unión Soviética de los años ‘20-; se suman los *feminismos* y el *pacifismo* – estos últimos con un desarrollo histórico anterior aunque los años 80 dieron lugar a un pacifismo renovado por la competencia Pacto de Varsovia/OTAM-.

Un primer elemento interpretativo de los movimientos sociales mencionados ofrecido por el invitado, es realizado a través del *Post-materialismo*, apoyándose en el sociólogo y politólogo Ronald Inglehart (9). Qué quieren decir los valores post-materialistas para este autor es la puerta de entrada a definiciones y ejemplos donde se exhibe una sociedad que comienza a regirse por otros valores donde el consumismo ha adquirido nuevos y más sofisticados modos. En un sentido lacaniano, ha logrado tener muchos semblantes con tácticas más inteligentes para imponerse. Destaca un contexto frágil en Europa para este planteo

inicial, por la existencia de prácticas neoliberales de ataques del capital al trabajo con una erosión activa y en avance. Motivo por el cual, actualmente con la caída del socialismo real, muchos de estos movimientos se retrotraen a reivindicaciones de la lucha por los estándares de pobreza con fuertes transformaciones en los movimientos pos-materialistas.

Para pensar América Latina, Sosa Días recurre al texto *Indentidad: la Faz oculta de los movimientos sociales* de Tilman Evers (10). Subraya la creatividad del autor y sin vueltas define la “faz oculta” como el elemento utópico, elemento de cambio facilitado a partir de los movimientos sociales. La experiencia de 30 años de estos movimientos, localizan para el expositor un límite real y los define como instalados en una sola dirección, que puntúa lo “micro” de la esperada transformación. Para terminar de delinear un panorama latinoamericano siguiendo a Evers, incluye a los movimientos sociales lejos del propósito de llegar al poder político, lo que no quiere decir que no puedan influir en ellos pero no nacen como agentes activos de ocupación del aparato del estado.

El planteo a subrayar es que estos movimientos pueden ser pensados como un cambio de acuerdo a cómo nos representamos como sociedad. Sería su aspecto utópico con una acción directa de influencia en movimientos culturales. Emplaza estos movimientos como momentos de experimentación de la vida so-

cial con efectos como la *repolitización de la pobreza*, donde la mediatización del Estado, como el que tiene el poder de conceder o no el recurso, define una lucha defensiva en esta guerra de posiciones.

Postula una idea interesante para el psicoanálisis lacaniano respecto de la lucha agónica entre lo que es la identidad y la alienación, valiéndose de la “faz oculta y transformadora” donde fragmentos heterogéneos pueden conformar algo parecido a un sujeto político y donde la identidad se verifica como una construcción que muchas veces pasa por una alienación. Se ve claramente en los feminismos la búsqueda de una identidad de género que se siente oprimida por un factor, por caso el *patriarcado*, como elemento perturbador que reprime la identidad y que, a pesar de ello, coadyuva para esa construcción que está determinada por el territorio donde se está inserto.

Hay algunas preguntas formuladas: hasta qué punto los movimientos sociales puede generar *emancipaciones parciales*? Y si esas emancipaciones parciales puedan ser ejercidas por los movimientos sociales o están relegadas a un ámbito imposible de traspasar. Qué papel tendrían respecto de una formación social como el capitalismo con sus características expansivas y dominadoras, capaz de incorporar lo heterogéneo. Por último, Sosa Días señala la provocación final de Evers, quien a pesar de ser un marxista en crisis, dice: “Los nuevos

movimientos sociales somos nosotros”. Se pregunta si podrán ser embriones de una nueva individualidad social. De algún modo, invita a pensar como cada uno como sujeto, puede responder en una suerte de histerización positiva del lazo social.

Enrique Acuña en su intervención final retoma la historización detallada por el invitado, destacando no solo la actualización de la mirada y la lectura de lo que son los movimientos sociales, sino que lleva a la pregunta por si la identidad puede implicar la necesaria alienación a partir de la cual cada individuo luego se puede separar y ser sujeto dividido, para retornar a la masa en la alienación al otro como forma de identidad. Subrayó que un analista podría hacerse sensible a la *paradoja del movimiento* que va de la identidad vía la *alienación* al sentido del otro social -como un primer instante de ver-, al de la *separación* donde aparece el sujeto del inconsciente, no constituyendo dos compartimentos estancos, sino contemplando los cruces y reparticiones –como en lo masculino y lo femenino de las fórmulas lacanianas-, que implican un juego entre el lazo social vía un síntoma particular y el fantasma de cada uno.

### **Bibliografía citada:1**

Beauvoir, Simone: *Segundo sexo*, empieza su crítica a la premisa universal del falo (1949)

1. Irigaray, Luce: *Ser dos* (1997)
2. Mitchell, Juliet: *Psicoanálisis y feminismos* (1976)

3. Butler, Judith: *Cuerpos que importan* (1993); *Género en disputa* (1990); *Vida precaria* (2004)
4. Mouffe, Chantal: *En torno a lo político* (1993)
5. Segato Rita: *Estructuras elementales de la violencia: ensayo sobre género entre la antropología, el psicoanálisis y los derechos humanos* (2003). E. Acuña propone la lectura del impasse encontrado por Segato para verificar que esas bodas entre discurso jurídico y discurso analítico terminan en la victimización, si no se rescata al sujeto como quien puede ir contra si mismo, uno por uno.
6. Berger y Luckmann: *La construcción social de la realidad* (Estados Unidos, 1968). Una fundamentación teórica para una sociología del conocimiento, inspirándose en buena medida en la fenomenología de Alfred Schütz
7. Riechmann, Jorge y Francisco Fernández Buey. *Redes que dan libertad: introducción a los nuevos movimientos sociales* (Buenos Aires, 1994) Paidós
8. Inglehart, Ronald: *Modernization and Postmodernization. Cultural, Economic and Political Change in 43 societies* (Princeton, 1997).
9. Tilman Evers, “Identidad: la faz oculta de los nuevos movimientos sociales”, *Revista Punto de vista* n° 25, pp. 31-41.

\* Comentario 3era. Clase: 24 de febrero de 2021 del Curso *Se(x)uaciones –Mujeres y Hombres con lo femenino*. dictado por Enrique Acuña.

## Mujeres en y con la letra.\*

*Inés García Urcola*

El miércoles 3 de marzo asistimos a la cuarta y última clase del curso breve *Se(x)uaciones –Mujeres y hombres con lo femenino-*. Enrique Acuña inició la clase haciendo un recorrido por los temas tratados anteriormente, tomando como hilo conductor el concepto freudiano de “roca viva de la castración”, y subrayando la paradoja que introduce Freud al hablar de dos respuestas, protesta y envidia. La roca viva de la castración freudiana como el límite que encuentra Freud en los análisis, nos permite pensar *lo femenino* como aquello encerrado en esa roca, y como diferente a la femineidad y la masculinidad. La primera clase tomó la angustia de castración en Freud como la clave para pensar las posibles respuestas del sujeto según se oriente por la protesta viril, que Lacan calificará de ostentación ridícula, el macho como ironía de la comunidad, o por el *penisneid*, que preferimos traducir como *procuración* femenina más que como *envidia del pene*; ante la castración. Las mujeres deben procurarse, fabricarse, como solución una por una, otra cosa; es la función fálica ante un significante que falta.

El psicoanálisis desde Freud cuestiona un esencialismo biológico que condicione la posición sexual del sujeto. Pero, señalará Acuña, apelando a Ian Hacking y su libro *La construcción social de qué...* que trata de una sociología, y se apela al constructivismo como aque-

llo que se opone al esencialismo biológico nos lleva a lo que Hacking denominará “demasiadas metáforas”, o lo que Eric Laurent planteará como epidemia de clasificaciones.

Con Lacan *lo femenino* es más bien una x, lo no clasificado de entrada. También se lo puede pensar como *lo trans*, como ese vector que cruza los dos campos de las fórmulas de la sexuación, entrecruzamiento entre la masculinidad y la femineidad cuyo efecto o producto es el objeto (a). La segunda clase introdujo el seminario *Aún*, en el que Lacan se vale de la topología para hablar del *espacio compacto del abrazarse*, espacio que localiza un vacío en el que ubicar síntoma o fantasma, permitiría que hombres y mujeres se unan por algo, por ejemplo el amor a un *partenaire.sintoma*.

Retomando lo planteado por Lacan en el seminario (...) *Ou pire*, Enrique Acuña subrayará esos puntos suspensivos donde ubicar un síntoma o un fantasma reglado por el goce fálico o “lo peor”. Lo peor podría ser el amor loco, *amour fou*, que Lacan ligará a Otro goce, un goce infinito que puede llevar a la locura mística, pero que también podría, en un análisis, ser escrito. No se trata de hacer de un analizante un poeta, sino más bien de un decir que queda escrito como marca subjetiva. Apelaré aquí al escrito de Lacan *Lituraterre*, en el que

se vale de la analogía de la lluvia que ve caer sobre la tierra desde un avión que lo traslada desde Japón, lluvia que desde difusas nubes marca la tierra y sus ríos creando un litoral. También podríamos decir lluvia significativa que orada la roca, haciéndola viva, algo queda escrito.

La tercera clase, a partir de la sociología y el estudio de los movimientos sociales, se detuvo en la pregunta acerca de las condiciones de posibilidad de extraer al sujeto dividido de la masa, de extraer una soledad de cada uno de los peces del cardumen orientados por el líder.

En este sentido Enrique Acuña se refirió al necesario movimiento que va de la alienación al Otro, al *sentido* que viene del Otro, para luego, a partir de la separación extraer el *objeto (a)* como causa del deseo, un decir, algo que no podrá ser nombrado pero que bordea lo real con una escritura.

En esta última clase el docente propone, siguiendo los desarrollos anteriores sobre la escritura, tomar ejemplos de la literatura, procedimiento del que Lacan hablaba como un procedimiento del inconsciente que se adelanta al psicoanálisis, que toca un real, y que le enseña al psicoanálisis sobre un vacío a partir del cual escribir.

Para comenzar se refirió al escritor Robert Musil, señalando en su libro *El hombre sin atributos*, o mejor el hombre *sin cualidades*; aquel

que es cuantificado con su número propio en una época del imperio de la cifra, y en una ciudad cifrada. Es una respuesta de Musil a la crisis social europea, en el que queda por fuera el factor cualitativo, aquello que en Freud hace a la distinción del caso por caso.

Como contrapartida a ese hombre sin cualidades presentó el libro del mismo autor, *Tres mujeres*, deteniéndose en una de ellas, Tonka. Una mujer que es la expresión de un amor que puede renunciar ya que termina con un hijo muerto, pero a partir del cual ella se procura otra cosa que no es la maternidad. Se teje un duelo donde deviene una mujer que hace una distinción de sí misma a partir de la idealización del amor por ese hombre.

Las siguientes referencias a la literatura fueron comentadas por las invitadas para la ocasión, Alicia Dellepiane, quien presentó el libro de Pedro Lemebel *Tengo miedo, torero*, y Verónica Ortiz, quien se refirió al cuento de Jorge Luis Borges "Historia del guerrero y la cautiva".

Alicia Dellepiane ordenó su exposición (1) mostrando el movimiento o transformación como salida posible por la vía del amor de la protagonista, la travesti llamada *La Loca del Frente*, y Carlos, un militante opositor al régimen de dictadura de Pinochet en 1986. La Loca del Frente se enamora de Carlos y no duda en proporcionarle un lugar para guardar material comprometido, y de encuentro de sus compañeros de militancia.



En ambos personajes se puede descubrir, más allá del orden binario del amor, el factor tercero como *lo trans*, lo indeterminado, lo femenino de cada uno, la otredad que los habita y que ponen en juego en ese amor fallido. En este punto se puede situar la confesión que él hace por pedido de ella de un secreto, el recuerdo de una escena homosexual, que culmina en ella sacándose la dentadura postiza para proporcionarle una felatio amorosa.

En contraposición el libro nos trae los personajes del dictador Pinochet y su esposa Lucía, en quienes la exigencia de uniformidad y de estricto apego al régimen fálico parece más bien hacer surgir la pasión del odio junto a expresiones de segregación.

Enrique Acuña hace algunas puntuaciones: en primer lugar la transformación de La Loca del Frente en La Loca del Frente Manuel Rodríguez, organizador del atentado. Siguiendo los desarrollos de Judith Butler acerca de la *performance* de identidad que generan las minorías sexuales en la medida que son prohibidas; Lemebel parece jugar con La Loca como el paradigma de lo prohibido y lo abyecto socialmente en los movimientos de izquierda en la época. Así mismo destacó, en la escena de la extracción del postizo, la dimensión del postizo vinculada a un semblante como la mascarada femenina. Aquí el travesti se saca el postizo, y el efecto tercero de lo *trans* da paso al acmé del amor.

Verónica Ortiz introduce la lectura del cuento de Borges “Historia del guerrero y la cautiva” a partir de un texto de Germán García sugerido por Enrique Acuña, *Para otra cosa –El psicoanálisis entre las vanguardias-\**, más precisamente tomando dos apartados, “Judíos, irlandeses, argentinos” y “Mujeres peligrosas”. En el primer apartado Germán García alude a una conferencia de Borges en la ciudad de La Plata, en la que pone en serie judíos, irlandeses y argentinos, cuyo rasgo común será el ser parte de una tradición, pero no toda. Allí entrarán los irlandeses de origen inglés, los judíos en la cultura occidental, o los argentinos que al decir de Borges “podemos manejar todos los temas europeos, manejarlos sin supersticiones, con una irreverencia que puede tener y tiene ya, consecuencias afortunadas.” Es así que presenta a Borges como el inductor de una irreverencia de hacer interno lo externo, con Lacan, llama *extimidad*, lo exterior vuelto interior. Germán García busca ese deseo en Borges, el *disgust*, un pasaje *del gusto al disgust* como lo excluido por el convenio social, “línea que demarca y establece la diferencia entre aquello que es disonante con nuestro ser y lo que nos resulta consonante”.

Lo encuentra en el cuento “Historia del guerrero y la cautiva”. *El disgust* quedará enlazado a esa india rubia de ojos azules, de origen inglés que, -en el relato de la abuela paterna de Borges, Fanny, también de origen inglés-, decía ser feliz viviendo en la *poligamia* de los indios. Verónica Ortiz señala entonces

la otredad de lo inglés vuelto indio, como lo *umheimlich* freudiano o la *extimidad* lacaniana. Enrique Acuña retomará ese rasgo de *irreverencia frente a lo heredado* como modo de atravesar aquello que Harold Bloom llama la *angustia de las influencias*. Frente a ésta puede aparecer la pretensión de *originalidad* que niega, rechaza u omite lo heredado.

En Borges se puede captar una operación en la que lo indígena como otredad es incorporado a la familia, su abuela es soñada por él como *la cautiva*: “Tal vez mi abuela pudo percibir en esa otra mujer (...) un espejo monstruoso de su destino.” En este punto ensaya una hipótesis: lo femenino como aquello que retorna en los últimos días de Borges, incorporado bajo la figura de la mujer mestiza que lo cuidó hasta el fin apodada, como su abuela, Fanny.

Borges se teje en esa genealogía. Como señala Ricardo Piglia (2), frente a la pregunta sobre qué hay que tener para poder escribir, Borges responde con una ficción del origen, una genealogía en la que construye dos linajes, el de la familia paterna que le trae la biblioteca, la civilización, la pureza de la letra, y el de la familia materna constituido por la memoria, la barbarie, el cuerpo, la muerte, la sexualidad. Piglia subraya que Borges mantiene esa tensión de los dos linajes, nunca resuelve esa tensión, y precisamente por eso realiza su empuje a la letra.

Notas:

(\*) García, German: *Para otra cosa. El psicoanálisis entre las vanguardias*. Ed. Líber editores, Bs.As.2011.

(1). Se puede leer su intervención en: [https://seminarioenriqueacuna.wordpress.com/2021/03/05/un-amor-travestido-ten-go-miedo-torero/?fbclid=IwAR3QwYC-KP5FtySQ1nEyyHeb9liLly6g39Xy-WY6WTK-qk\\_XHGyU5sebtv91U](https://seminarioenriqueacuna.wordpress.com/2021/03/05/un-amor-travestido-ten-go-miedo-torero/?fbclid=IwAR3QwYC-KP5FtySQ1nEyyHeb9liLly6g39Xy-WY6WTK-qk_XHGyU5sebtv91U)

(2) En las clases tituladas “Borges por Piglia”, disponibles en Youtube.

\* Un comentario de la cuarta y última clase del curso de Enrique Acuña Se(x)uaciones. –Mujeres y hombres con lo femenino-. (3 de marzo de 2021)

**Pragma**  
**Instituto de Enseñanza**  
**e Investigación en Psicoanálisis**  
**A.P.L.P**  
**Asociación de Psicoanálisis de La Plata**

**\*CURSOS Y SEMINARIOS**

-Ciclo 2021-

\*Dirigido a alumnos e interesados

\*Cronograma, títulos, docentes

\*Articulación a Clínicas y Críticas.

\*Jornadas, Coloquios, Orientación

Comisión de enseñanzas  
Pragma clínica-crítica:  
Fatima Aleman, Sebastián Ferrante, Daniela Ward, Inés García Urcola, Leticia García.

Dirección de enseñanzas:  
Enrique Acuña

Entrevistas de información  
asocpsiclp@gmail.com

Te. (0221) 6046773  
(L./V. de 16 a 20 hr)  
Sede: calle 49 N° 462

[www.aplp.org.ar](http://www.aplp.org.ar)

**\*CURSOS BREVES**

Soporte virtual

Cursos de verano

**CURSO DE ENRIQUE ACUÑA**  
Frecuencia semanal; cuatro clases.  
Inicio miércoles 10 Febrero al 3 marzo. 20 hs.

Inscripción previa. E-mail a [enriqueac07@gmail.com](mailto:enriqueac07@gmail.com)

**CURSO INTRODUCTORIO**  
Frecuencia semanal, cuatro clases,  
Inicia 10 MARZO  
Docentes: Daniela Ward, Fatima Aleman, Ines Garcia Urcola, Leticia Garcia.

**\*SEMINARIO ANUAL**  
Quincenal

Inicia 7 de abril  
Docentes: Inés García Urcola, Leticia García, Fátima Alemán, Daniela Ward, Sebastián Ferrante, Carolina Sanguinetti, Patricia Iribarren, Milena Nucciarone, Ezequiel Rueda.

Invitados. Miembros de la RED A.A.P.P.

**\*LECTURAS CRITICAS Y CINE**  
DEBATE.

Frecuencia mensual, abril a noviembre. Invitados a la ocasión.

**\*A.C.U.S.**

Atención Clínica de las Urgencias Subjetivas

-Un lugar para la escucha de cada uno

-Recepción por un tratamiento

Frente a la coyuntura actual de pandemia y el aislamiento que provoca un desorden y efectos en la subjetividad (angustia, tristeza, síntomas, etc.) la *Asociación de Psicoanálisis de La Plata*, a través de su dispositivo de "Atención Clínica" ofrece la atenta escucha psicoanalítica por vía telefónica u otros medios virtuales en forma gratuita y con la posibilidad de extender a la forma presencial en futuro.

Se trata de acceder a una lista de practicantes que acompañaría a cada sujeto en su *respuesta a la urgencia*. Una presencia nueva que atiende a la acción del psicoanálisis en el hecho social y a la utilidad social de la escucha.

Auspicia: Red AAPP y revista Analytica del Sur  
[www.analyticadelsur.com.ar](http://www.analyticadelsur.com.ar)

## Práctica Analítica

Lic. Milena Nucciarone  
Lic. Ana Gutiérrez  
Lic. Daniela Ward  
Dra. Inés García Urcola  
Lic. Guillerma Chañi  
Lic. Gabriela Terre  
Lic. Sebastián Ferrante  
Lic. Carolina Sanguinetti  
Lic. Fernando de la Fuente  
Lic. Patricia Iribarren  
Lic. Marina de la Fuente  
Lic. Soledad Jurao  
Lic. Silvina Pacheco  
Lic. Paola Boccalari  
Lic. Leda Suárez

## Práctica de control

Dr. Enrique Acuña  
Dra. Inés García Urcola  
Lic. Leticia García  
Lic. Fátima Alemán  
Lic. Verónica Ortiz

## Responsables:

Inés García Urcola,  
Enrique Acuña,  
Gabriela Flores

## Asesor

Enrique Acuña

## GRUPOS DE INVESTIGACIÓN

### \*UNA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS

Responsable: Sebastián Ferrante  
Adjunta: Gabriela Terre  
Lunes, a las 18 hs. Por plataforma

### \*CONSUMOS Y DISCURSO CAPITALISTA, LA POLÍTICA DEL PSICOANÁLISIS

Responsable: Daniela Ward  
Adjunta: Guillerma Chañi  
Martes, a las 19hs. Por plataforma

### \*CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Responsable: Leticia García  
Adjunta: Milena Nucciarone  
Miércoles, a las 11hs. Por plataforma

### \*PSICONÁLISIS Y ANTI-FILOSOFÍA

Responsable: Ezequiel Rueda  
Adjunta: Soledad Jurao  
Lunes. 19 hs. por plataforma

### \*INFANCIAS Y SEXUALIDAD FEMENINA

Responsable: Patricia Iribarren  
Adjunta: Mariángeles Alonso  
Miércoles, 18.30 hs. por plataforma

### \*CASOS CLÍNICOS: DEL CONFLICTO A LA SOLUCIÓN

Responsable Ana Gutiérrez  
Adjunta: Carolina Sanguinetti  
Viernes, 18hs., por plataforma

### \*PSICOANÁLISIS Y POLÍTICA

Responsable: Inés García Urcola  
Adjunta: Marcela Reichert  
Martes, a las 19hs. por plataforma



**Pragma – A.P.L.P.**  
Instituto de Enseñanzas e Investigación  
en Psicoanálisis

**CURSO BREVE**

## ***UNA MUJER***

***Psicoanálisis con Lo femenino***

**CINCO CONFERENCIAS**

- ❖ ***Enrique Acuña***
- ❖ ***Fátima Alemán***
- ❖ ***Daniela Ward***
- ❖ ***Leticia García***
- ❖ ***Inés García Urcola***

**Inicio: miércoles 10 de marzo 20 hs. Vía Zoom**

***Informes y aranceles: [asocpsiclp@gmail.com](mailto:asocpsiclp@gmail.com)***

**[www.aplp.org.ar](http://www.aplp.org.ar)**

**auspicios RED A.A.P.P.**

**CONCEPTUAL**  
ESTUDIOS DE PSICOANÁLISIS

 **Analytica del Sur**  
Psicoanálisis y Crítica

 **El ruisecor del Plata**  
Ediciones de la Biblioteca Freudiana